

JURADO SECCIÓN OFICIAL LEILA GUERRIERO

JULEN NAFARRATE AURREKOETXEA

Hay llamadas que lo cambian todo. El 14 de marzo de 1977, en plena dictadura argentina, una llamada desde la ESMA, centro de tortura situado en el centro de Buenos Aires, cambió la vida de Silvia Labayru, joven que se encontraba secuestrada en la escuela militar. Labayru sobrevivió gracias a esa llamada, aunque su vida ya había cambiado para siempre. La periodista Leila Guerrero ha recogido su historia, llena de aristas y contradicciones, en su última novela "La llamada". Un relato sobrecogedor, que te atrapa sin miramientos y del que es casi imposible desengancharse hasta el final.

Guerrero forma parte del jurado de sección oficial de Zinemaldia. Ella no recibió una llamada, sino un e-mail de José Luis Rebordinos, en el que le planteaba participar en el Festival. La periodista argentina no dudó, aunque al principio no se lo creyó: "Lo leí tres veces. Pensé que se había confundido, que se lo quería mandar a alguien que tenía un nombre parecido al mío". Pero no, era para ella, y cambió rápidamente la agenda para participar en este "desafío". Confiesa que su relación con el cine es tan fuerte como con los libros, pero con una diferencia: "Si bien soy muy lectora y escribo, voy mucho al cine pero no hago cine". Se ha sorprendido gratamente por el ambiente de cine que se vive en Donostia: "Hoy fui a ver una película a las 08.30 de la mañana y pensé que estaría tranquilo, pero el cine estaba lleno. Es muy emocionante ver cómo la ciudad vive el Festival. Hay una ebullición hermosa".

Aunque la labor como jurado no le permite tener tiempo para salir a correr, Guerrero se muestra encantada con el "buen atracón" de películas. "Yo tomo muchos apuntes al final de cada película". Es periodista, y eso al final se nota: "Ya sabemos lo traicionera que es la memoria. Terminas de ver algo, tienes un montón de ideas,

Relatos con matices, sin reduccionismos



NORA JAUREGI

y te parece que te vas a acordar de eso... y para la tercera película que viste ya no te acuerdas de la primera. Y yo soy muy minuciosa".

Lo volvemos a intentar. Jaione Camborda y Christos Nikkou no quisieron avanzar nada de las deliberaciones del jurado; probamos con Guerrero: "Ni si, ni no, ni blanco, ni negro. No podemos decir nada". Otra vez más, fracaso absoluto, no hay exclusiva. Quizá están esperando hasta el último día para comenzar a debatir, y así llevarse bien hasta el final del Festival... "Hemos empezado a debatir y nos seguimos llevando bien, a lo mejor es un milagro". Confirma la conexión de la que hablaba Camborda, presidenta del Jurado. "La siento como una persona talentosísima, entrañable y muy cercana. Es muy inteligente, y tiene una mirada muy afilada". Hay *feeling* por todas las partes.

Volvemos a "La llamada". Ya lo decíamos, es imposible desengan-

charse de ella. Se trata de un relato incómodo; no de leerlo, sino que resulta incómodo para muchas personas, de entornos muy diferentes. Además de sufrir la tortura y violaciones por parte de los militares, Labayru también sufrió el ostracismo al ser liberada, acusada de "colaboracionista". Y a pesar de ello, Guerrero decidió contar la historia de Silvia. O quizá, precisamente, por ello: "Los relatos que yo prefiero ver o leer, son relatos que tienen matices, que no son reduccionistas. Todo el mundo tiene un lado no tan agradable, no tan simpático. Alguien que ha sido víctima de algo atroz, no tiene por qué ser un santo, pero de todas maneras, ha sido víctima de algo atroz".

Precisamente el adjetivo "atroz" encaja muy bien con todo lo que ocurrió en la ESMA, uno de los centros de detención, tortura y exterminio más grandes de la dictadura argentina. El libro habla de ello, pero también

de la propia realidad de la periodista, sus propias dificultades para abordar este tema. Cómo preguntar, cuándo hacerlo, cómo contarlo. Esta sinceridad, esta delicadeza, también atrapa.

No podemos terminar la entrevista sin hablar de la situación política en Argentina. "Un momento muy complejo" para Guerrero, a todos los niveles. El gobierno de Milei se vanagloria de conseguir que baje la inflación, pero no cuenta lo que hay detrás de los datos: "Ha bajado el consumo, los sueldos están por el piso, la clase media está bajando a clase baja, la gente carenciada está más carenciada que nunca...". Es la idea de la supervivencia del más fuerte: "Si no puedes sobrevivir con lo que hay, bueno, muérete". Y lo mismo en materia de derechos humanos, en la cultura... "Me da pena que todo esto acabé arrasando el país en el que creíamos vivir, y de acá a dos años sea completamente irreconocible".

The joys of going on a film binge

The Argentine journalist and novelist Leila Guerrero is part of the Official Selection Jury at the Festival. When she received an invitation from José Luis Rebordinos, she did not hesitate to change her agenda so she could participate in this "challenge". She confesses that she has a close relationship with cinema and with books, there is one big difference: "Although I'm a great reader and I write, I go to the cinema a lot but I don't make films". She's been pleasantly surprised by the film-festival atmosphere in Donostia: "I went to see a film this morning and I thought things would be quiet, but the cinema was packed. It is exciting to see how the city experiences the Festival." Guerrero is delighted that she's been able to "really binge" on films. "I take a lot of notes at the end of each film." She is a journalist, and in the end, it shows: "We already know how treacherous memory is. You finish seeing something, you have a lot of ideas, and you think you're going to remember it all... and by the third film you've seen you can't remember the first one. And I'm really meticulous."

San Telmo Museoa

Euskal gizartea atzo
Euskal gizartea gaur

La sociedad vasca de ayer
La sociedad vasca de hoy

La société basque d'hier
La société basque d'aujourd'hui

The Basque Society of the past
The Basque Society of the present

